

Versión original: portugués

Ana Mae Barbosa (Brasil)

Titular de un diploma de Maestría (M.A.) en Educación del Southern Connecticut State College y doctora (Ph.D.) en Educación por la Universidad de Boston. Profesora emérita e investigadora retirada de la Escuela de Comunicación y Artes (ECA) de la Universidad de San Pablo. Colabora actualmente con el Grupo de Promoción de la Educación Artística de la ECA. Ha escrito 15 libros sobre arte y educación artística, y ha publicado artículos en varios países. Fue presidenta de la Asociación Nacional de Investigadores en Artes Plásticas y de la International Society for Education through Art [Sociedad Internacional para la Educación a través del Arte] (InSEA). Conservadora del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de San Pablo (1986-1993). Ha recibido el Gran Premio de la Crítica de Brasil en 1989 y el Premio Internacional Sir Herbert Read en 1999.

LA EDUCACION ARTISTICA

LA RECONSTRUCCION SOCIAL

A TRAVES DEL ARTE

Ana Mae Barbosa

Todo ser humano dotado de un cerebro que funcione es capaz de establecer alguna especie de comunicación con o a través del arte. En Brasil, en años recientes, se ha usado el arte como fuerza propulsora de la integración social de niños, adolescentes, adultos y ancianos desposeídos de su lugar en el mundo por obra del proceso selectivo de una sociedad imperfecta y generalmente cruel. Una vez superada la modernidad con su énfasis en el esencialismo, los educadores comprometidos con el progreso social pudieron apartarse del dogma del “arte por el arte”, mostrar que la autonomía del arte es ilusoria y descubrir que el arte puede contribuir a la integración del individuo y de las comunidades.

Al “individuo que ha perdido su yo”, además, el arte le brinda una oportunidad para organizarse. Experimentar en un ámbito donde no hay aciertos ni errores revitaliza a gente que vive permanentemente en las márgenes de la sociedad. En el Brasil recurren al arte todas las organizaciones no gubernamentales (ONG) que han logrado algún éxito en su labor con los excluidos, los abandonados y los socialmente desfavorecidos. Y hasta han mostrado a las escuelas ordinarias cómo las lecciones de arte son un medio para devolver su humanidad a los seres humanos.

Y con ello ha surgido un nuevo problema. Organizaciones no gubernamentales sin ningún nexo con la disciplina escolar incorporada en los planes de estudios ayudan a niños y adolescentes marginados del sistema escolar, abandonados y que viven en la calle, a descubrir sus aptitudes y a encontrar en su ejercicio un motivo de alegría. Consiguen rehabilitarlos y

reintegrarlos en un sistema escolar ceñido por un programa nacional y por los instrumentos de control del Estado, pruebas y exámenes¹. Pero el sistema educativo suele negar oportunidades a estos niños, muchos de los cuales acaban regresando a la calle, que les parece más atractiva.

El deseo de aprender y de indagar es análogo al deseo de ser creativo. A través del arte, los individuos, en sus relaciones con su inconsciente y con las demás personas, ponen en juego su creatividad y su propia narrativa. En ello radica el placer que el arte produce. A menos que los docentes (o mediadores) y los alumnos encuentren placer en la experiencia artística, ninguna teoría de la educación artística podrá lograr la reconstrucción social.

El modernismo pensaba que la educación artística podía desarrollar la sensibilidad, pero se hacían pocos esfuerzos para conceptualizarlo, con el resultado de que se dejaba que prevalecieran la simplificación psicológica y el sentimentalismo. Actualmente, la mayoría de los educadores tratan de ejercer una influencia positiva en el desarrollo cultural de los alumnos mediante la enseñanza y el aprendizaje del arte.

No podemos comprender la cultura de un país sin conocer su arte. El arte es un lenguaje que modela los sentidos y transmite significados que ningún otro lenguaje -discursivo o científico- puede comunicar. De todas las artes, son las visuales, gracias al empleo que hacen de materias primas para crear imágenes, las que permiten visualizar quiénes somos, dónde estamos y qué sentimos.

A la manera de Fanon, yo diría que el arte dota a hombres y mujeres para no ser extraños en su propio ambiente ni forasteros en su propio país. El arte supera la despersonalización, sitúa al individuo en su lugar y consolida y ensancha este lugar. En la educación, el arte, como forma de expresión personal y cultural, es un instrumento importante de identificación cultural y desarrollo personal. Por medio del arte pueden desarrollarse la percepción y la imaginación para aprehender la realidad del propio entorno, poner de manifiesto aptitudes críticas para su análisis y alentar la creatividad a fin de reconstruirla.

También se ha ampliado el concepto de creatividad. Para los educadores modernistas, la originalidad era el más valioso de los procesos mentales inherentes a la creatividad; de ahí la importancia que atribuían a la noción de “vanguardia”.

Hoy día, la flexibilidad y la comprensión son los factores creativos más apreciados por los educadores. En Nueva York, en el decenio de 1980, el estudio de delincuentes juveniles mostró que sus aptitudes para la elaboración estaban muy poco desarrolladas. Era ésta la facultad creativa menos desarrollada en aquellos jóvenes en conflicto con la ley: tenían grandes dificultades para modificar su entorno a fin de hacerlo más conforme a sus deseos y sus necesidades, y esa incapacidad solía llevarlos a la violencia. Cuando se incorporaron a

proyectos de actividades artísticas, la mayoría de ellos logró superar sus limitaciones coyunturales y reconstruir sus vidas.

Desmontar y reconstruir, seleccionar, reelaborar, tomar lo conocido y remodelarlo para adaptarlo al contexto y las necesidades propios, son procesos creativos que se ejercen al hacer arte y al contemplarlo, además de ser esenciales para la supervivencia cotidiana.

Muchos programas llevados a cabo en Brasil con niños y adolescentes demuestran el poder de esta “dimensión oculta del arte”. El más célebre de ellos es, sin duda, el Proyecto AXÉ, creado en Bahía por un italiano con grandes ideas, Cesare de Fiorio La Rocca. También merece mencionarse la importante labor desarrollada en Ceará por Roseana y Alembegue Quindins, que han creado un museo regional de mitos y arqueología, una radioemisora, un grupo musical, un taller de edición y un proyecto de canal de televisión, malogrado por la nefasta intervención de Anatel (la institución reguladora federal), que clausuró la emisora, privando así a los jóvenes de Nova Olinda, Cariri, la región más pobre de Ceará, de una ocasión para aprender a realizar programas televisivos.

Existen asimismo los proyectos “Travessia”, que funciona en San Pablo, “Cria”, en Salvador, “Maje Mole”, “Ere Nation” y “Arricirco” en Recife, y “La Casa del Pequeño Davi” en Baixo Roger, João Pessoa, que han sido muy eficaces para la integración social de adolescentes. Menciono únicamente los que conozco, pero hay muchos otros educadores brasileños, héroes desconocidos, consagrados a sus comunidades.

Otro ejemplo, el proyecto “SempreViva”, restablece la autoestima de mujeres pobres ayudándolas a ver sus cuerpos como medio de un desarrollo estético: se maquillan y crean peinados, collares y prendas de vestir. También se dirige a la mujer el programa “Cais do Parto”, en Recife, que enseña a las comadronas iletradas del Nordeste², por medio del arte, a comprender mejor el cuerpo femenino. De resultados de esta labor se ha registrado una disminución de la mortalidad infantil en las zonas donde opera este proyecto.

Todo lo dicho muestra que el arte no es una mercancía, como quisieran hacernos creer los capitalistas, ni un cuadro para colgar en la pared, como desdeñosamente pretenden personas con prejuicios para quienes el arte es un lujo que mal puede permitirse un país endeudado como Brasil, excusa que el gobierno del estado de San Pablo se proponía aducir para excluir Arte de los programas de enseñanza media y reemplazarlo por Computación. ¿Por qué no elegir Arte por Computadora?

Otro modo de eludir la Ley de Orientaciones y Bases de la Educación (que confirma la exigencia de incluir Arte en el programa de estudios y es obligatoria desde 1971) era encomendar la enseñanza artística a los profesores de literatura, con el dudoso pretexto de la

interdisciplinaria. La literatura es un arte, pero más allá del código verbal, los estudiantes necesitan tomar noticia del lenguaje visual y de los lenguajes del sonido y del movimiento. Es ésta una de las razones por las cuales las ONG, que disponen de mucho menos dinero que el Ministerio de Educación, educan mejor y luchan más eficazmente contra la exclusión y la violencia.

El proyecto de Roseana y Alembegue es increíblemente barato. La mayor parte de la ayuda proviene de la perspicaz Violeta Arraes, la actual rectora de la universidad de Cariri, un milagro en el interior remoto y árido del país, y de un hombre de negocios del estado de San Pablo, que conoció el proyecto y quedó encantado con la labor cultural que vio desarrollar a los niños. Éstos producen los programas de radio que emiten, diseñan los folletos que se imprimen y coordinan las visitas guiadas al museo que ellos mismos organizaron basándose en investigaciones llevadas a cabo en la región, a más de elaborar el plan de las exposiciones, los textos explicativos y las etiquetas.

La violencia es algo desconocido entre los jóvenes de Nova Olinda, entre otros motivos porque participan en un auténtico programa comunitario, sin que se los explote a través de tareas que se les pide que cumplan en algunos supuestos proyectos sociales. Los niños tienen poder de decisión, participan en el directorio e integran el consejo de la Casa de la Cultura del Hombre del Nordeste – nombre dado por Quindins a su proyecto -.

Es importantísimo democratizar el poder en los programas sociales, pues ¿con qué derecho vamos a determinar nosotros lo que más interesa a una comunidad que no es la nuestra?

En un excelente artículo aparecido en *A Revista*, César Giobbi³ analiza los proyectos de Sergio Carvalho, propietario de varios centros comerciales [*shopping centers*] en Brasil. Después de hablar con las comunidades pobres que rodean un nuevo centro comercial en el suburbio carioca de Del Castillo, Carvalho accedió a sus deseos creando una guardería infantil, luego una serie de cursos de profesionalización para rescatar a los jóvenes del mundo de la calle y, por último, un centro diurno para ancianos. Dar la palabra a los oprimidos debe ser la primera regla de todo proyecto social digno de este nombre. Tomar decisiones sin consultar previamente a los interesados es una práctica gubernamental corriente. Al escuchar a la gente del lugar, el empresario ha producido una curiosa contradicción: un centro comercial -fenómeno que, según Rem Koolhaas⁴, es la enfermedad terminal de la sociedad occidental- que aporta calidad de vida a quienes viven a la sombra de sus muros.

Desconfío mucho de la obra de artistas que, sencillamente, explotan a los pobres, haciéndolos trabajar gratuitamente en proyectos totalmente diseñados y controlados por los

artistas mismos. Después de la época en que se afirmaba la absoluta autonomía de las obras de arte - un concepto acuñado por el modernismo, según el cual el arte es independiente del contexto, no se propone ser comprendido, no se puede enseñar ni aprender -, muchos artistas han cambiado completamente de actitud y ahora es probable que crean que es bueno y oportuno trabajar con los pobres. Pero la mayoría de ellos no están preparados para esta tarea.

A menudo, como dice Marcelo Coelho, “el espíritu del voluntariado no proviene del deseo de ayudar a los demás, a esos pobres que están del otro lado de la barrera, sino del provecho que saca el voluntario”⁵. Suele ocurrir que voluntarios y artistas, incapaces de desempeñarse con la comunidad o con la enseñanza artística, a pesar de tener las mejores intenciones, introduzcan una capa más de explotación en las vidas de gentes ya muy explotadas. Hay que conocer y analizar los procesos de trabajo comunitario para evaluar su adecuación. El lector habrá observado que en el presente artículo me he referido a muchas entrevistas y artículos de prensa. Curiosamente, los periódicos han abordado más francamente que los demás medios de comunicación la revisión crítica de las actividades de las empresas del “tercer sector”, las fundaciones, etc., que la clase media suele elogiar indiscriminadamente. La clase media no alienta la protección estatal de los pobres, pero se siente culpable de la miseria del país. Las clases dirigentes estimulan este sentimiento de culpabilidad en sus “subordinados”. Cuando las emisoras de TV comerciales como O Globo informan acerca de algún programa social, lo hacen a las 6 de la mañana, tal vez con el propósito de convencer a los obreros que se levantan temprano de que los ricos son bondadosos. En la labor cumplida por Rachel Mason en Inglaterra y en el PROGRAMA DE AXÉ, “Quietude da Terra” [La quietud de la tierra], los artistas trabajaron junto a educadores artísticos, gracias a lo cual el proceso educativo fue auténticamente integrador.

No es fácil trabajar con los excluidos y lograr que se vean a sí mismos como personas a pesar de su situación. Cualquier desliz puede empeorar las cosas. En una entrevista a Sergio Bianchi publicada por *Folha de São Paulo*⁶ acerca de su última película, que tiene por tema el “márketing social”, el director observaba que está surgiendo una nueva forma de esclavitud creada por las llamadas “industrias del tercer sector” en busca de publicidad. Incluso algunas supuestas fundaciones que apoyan actividades educativas y sociales deben su supervivencia a que las financia el Estado. Reciben cuantiosos fondos y cumplen órdenes del gobierno, al par que hacen publicidad a las empresas con las cuales están asociadas. En la mayoría de los casos, su principal preocupación es promocionar esas empresas mediante el dinero del Estado. Otras fundaciones sólo conceden ayuda financiera a proyectos que en un plazo dado se volverán autosuficientes, mientras que programas sociales como “Majé Mole” nunca podrían

llegar a autofinanciarse, a menos de convertirse en empresas comerciales. De este modo se corre el riesgo de dejar de lado a los menos dotados y talentosos, que también necesitan, y mucho, beneficiarse de la integración que el arte puede aportar.

Las actividades artísticas orientadas a la reconstrucción social, preferentemente no controladas por el Estado, se están difundiendo por todo el país, pese a tener que vérselas con algún márketing despiadado. Este hecho demuestra que todos los seres humanos necesitan el arte, por muy inhumanas que sean las condiciones en que se los obliga a vivir.

Notas

1. Se han establecido varios exámenes, que abarcan desde la enseñanza básica hasta el término de los estudios universitarios, designados por una serie de acrónimos y denominaciones tales como Sistema de Evaluación de la Educación Básica (SAEB), Sistema de Evaluación de la Enseñanza Media (SAEM), Examen Nacional de Enseñanza Media (ENEM), Examen de Resultados Universitarios, etc., y los Parámetros Curriculares Nacionales (PCNs) publicados como *PCNs em Ação*.
2. En la región del Nordeste, el 80% de los niños son traídos al mundo por comadronas locales, no por médicos en los hospitales.
3. César Giobbi, “Suburbio carioca: cruzada por los niños y los ancianos”, *A Revista* (San Pablo, Brasil), n° 5, enero de 2002, pág. 59.
4. Entrevista de Rem Koolhaas, célebre arquitecto neerlandés, publicada en *Folha de São Paulo* (San Pablo, Brasil), pág. E 1, 6 de marzo de 2002.
5. Marcelo Coelho, “Voluntarios en favor propio”, *Folha de São Paulo* (San Pablo, Brasil), pág. E 6, 6 de marzo de 2002.
6. *Folha de São Paulo* (San Pablo, Brasil), pág. E 1, 22 de febrero de 2002.

Bibliografía

- Barbosa, A.M. *Tópicos utópicos*. Belo Horizonte, Brasil, Com/Arte, 1998.
- . *A imagem no ensino da arte: anos 80 e novos tempos* [La imagen en la educación artística: los años ochenta y los nuevos tiempos]. San Pablo, Perspectiva, 1991 (1ª edición); 1994 (2ª edición); 1998 (5ª edición).
- . *Arte-educação: leitura no subsolo* [Educación artística: lectura en el subsuelo]. San Pablo, Cortez, 1997 (1ª edición); 1999 (2ª edición); 2001 (3ª edición).
- . *John Dewey e o ensino da arte no Brasil* [John Dewey y la educación artística en el Brasil]. San Pablo, Cortez, 2001.
- Barbosa, A.M. (comp.). *A compreensão e o prazer da arte* [La comprensión y el goce del arte]. San Pablo, SESC/Vila Mariana, 1998.
- . *A compreensão e o prazer da arte: além da tecnologia* [La comprensión y el goce del arte: más allá de la tecnología]. San Pablo, SESC/Vila Mariana, 1999.
- . *Inquietações e mudanças no ensino da arte* [Inquietudes y cambios en la educación artística]. San Pablo, Cortez, 2002.
- Dufrene, P. *Voices of color* [Las voces del color]. Atlantic Highlands, New Jersey: Humanities Press, 1997.
- Ferraz, M.H.; Fusari, E.; Felismina, M. *A arte na educação escolar* [El arte en la enseñanza escolar]. San Pablo, Cortez, 1992.
- Frage, L.B. *Por que se esconde a violeta? Isto não é uma concepção do desenho, nem pos-moderna, nem tautológica* [¿Por qué se esconde la violeta? Ésta no es una concepción del dibujo posmoderna ni tautológica]. San Pablo, Ana Blume/Uberlandia, EDUFU, 1995.
- Freedman, K.E.; Hernandez, F. *Curriculum, culture and art education* [Currículo, cultura y educación]. Ithaca, Nueva York, State University of New York Press, 1998.

- Machado, R. *A formiga Aurelia e outros jeitos de ver o mundo* [La hormiga Aurelia y otros modos de ver el mundo]. San Pablo, Companhia das Letrinhas, 1998.
- Morin, F. *A quietude da terra* [La quietud de la tierra]. Salvador, Nueva York, Palotti/DAP, 2000.
- Mason, R. *Por uma arte-educação multicultural* [Por una educación artística multicultural]. Campinas, Mercado de Letras, 2001.
- Neperud, R. *Context, content and community in art education: beyond postmodernism* [El contexto, el contenido y la comunidad en la educación artística: más allá del posmodernismo]. Nueva York, Teachers College Press, 1997.
- Penna, M. (comp.). *Este é o ensino de arte que queremos?* [¿Es ésta la educación artística que queremos?]. João Pessoa, UFPB, 2001.
- Pillar, A.D. (comp.). *A educação do olhar no ensino das artes* [La educación de la mirada en la enseñanza de las artes]. Porto Alegre, Mediação, 1999.
- Pillar, A.D.; Vieira, D. *O video e a metodologia triangular no ensino da arte* [Video y metodología triangular en la educación artística]. Porto Alegre, Fundação Iochpe, 1992.
- Pimental, L.G. (comp.). *Som, gesto, forma e cor; dimensões da arte e seu ensino* [Sonido, gesto, forma y color; las dimensiones del arte y la educación artística]. Belo Horizonte, Com/Arte, 1995.